

**Cien años de trabajo por la paz.
Historia de la liga internacional
de mujeres por la paz y la libertad.**

**Sandra Blasco Lisa
Grupo de Historia de WILPF España**

Nº 9

Septiembre de 2015

Este folleto es una adaptación (traducción, modificación y ampliación) de *Generations of Courage*, editado por WILPF-USA, 2004. La presente edición es el resultado del trabajo del grupo de Historia de WILPF España, formado por: Gloria Álvarez Roche, Cristina Baselga Mantecón, Sandra Blasco Lisa, Piluca Fernández Llamas, Concha Gaudó Gaudó, Pilar Lainez Clavería, Carmen Magallón Portolés, Carmen Romeo Pemán e Inocencia Torres Martínez. Ha sido producido por WILPF España, con el apoyo de la Casa de la Mujer del Ayuntamiento de Zaragoza.

La presente reimpresión está realizada por la Fundación SIP, que también ha contribuido al texto apoyando a Sandra Blasco para investigar las relaciones de WILPF con España, en el marco de su convenio con las Cortes de Aragón.

WILPF Internacional: www.wilpfinternational.org

WILPF España: www.wilpf.es, wilpf.espanya@gmail.com

Fundación SIP: www.seipaz.org



Agradecimientos

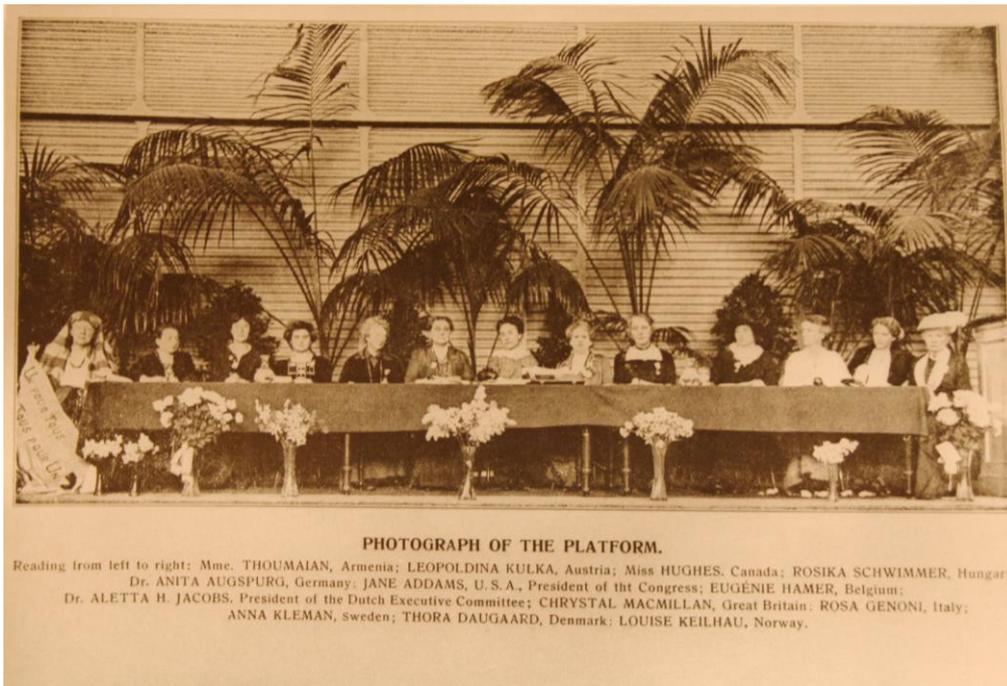
La historia de WILPF está en deuda con el trabajo de muchas mujeres que la han conservado y divulgado a lo largo de los años. Entre ellas, Catherine Foster, Gertrude Bussey, Margaret Tims, que están reconocidas en las notas a pie de página. Muchas más han escrito sobre WILPF. Pero elaborar una amplia bibliografía está fuera del propósito de este texto. Aquí queremos agradecer a quienes colaboraron en la escritura de *Generations of Courage* porque bien sabemos el valor empoderador del reconocimiento. Empezando por Roberta Spivek, editora de la sección americana de la revista *Peace & Freedom* de 1984 a 1992, que escribió y editó historias de WILPF en sus aniversarios 70, 75 y 80. En ellas se basó la edición de *Generaciones* de WILPF USA en 2004. Nos sumamos también al agradecimiento de las contribuciones de Eleanor Fowler, Anne Wiltsher, Wendy Chmielewski, Glenn Russell, Rachel Kamel, Uta Fellechner y Wendy Rosenfield, así como a Swarthmore College Peace Collection que alberga gran parte de los archivos de WILPF. La impresión de la edición efectuada con motivo del nonagésimo aniversario de WILPF, fue posible gracias al apoyo de la rama de WILPF de Boston, en honor a la iniciativa y activismo de Sophie Pann, una de sus afiliadas.

En esta nueva entrega, modificada y ampliada, queremos agradecer la ayuda de la directora de la Casa de la Mujer del Ayuntamiento de Zaragoza, Pilar Maldonado y las diseñadoras Maite Solanilla y Aurora Verón.



Cien años de trabajo por la paz

Historia de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad
Women's International League for Peace and Freedom, WILPF
 1915-2015



GENERACIONES CON CORAJE

Del siglo XX al nuevo milenio

Fundada en 1915, la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF) es una de las organizaciones de mujeres por la paz más veterana del mundo. Durante 100 años, se ha mantenido activa. Desde la I Guerra Mundial hasta el siglo XXI, WILPF se ha opuesto a la guerra y a sus causas, ha promovido la paz, el desarme, la justicia social, la igualdad racial y el empoderamiento de las mujeres. WILPF tiene sedes internacionales en Ginebra y Nueva York y secciones en treinta y un países. Tiene estatus consultivo en las Naciones Unidas (ONU) como organización no gubernamental (ONG) y hace seguimiento y monitoriza los trabajos que lleva a cabo la ONU en sus sedes de Ginebra, Nueva York y París. Entre sus miembros, miles de mujeres y algunos hombres, tres mujeres obtuvieron el Premio Nobel de la Paz: Jane Addams, Emily Greene Balch y Alva Myrdal. Otros galardonados con el Nobel fueron también miembros de WILPF: Martin Luther King Jr. (Nobel de la Paz) y Linus Pauling (Nobel de Química).

WILPF España fue admitida como sección en agosto de 2011, en el Congreso realizado en San José de Costa Rica.

Solidaridad entre mujeres

Las raíces sufragistas de WILPF

La Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad, WILPF en sus siglas en inglés, nació en un Congreso Internacional de Mujeres que se celebró en La Haya del 28 al 30 de abril de 1915, nueve meses después del comienzo de la I Guerra Mundial, cuando el mundo parecía hipnotizado por la sangre. Acababa de comenzar la segunda Batalla de Ypres, que produjo más de cien mil bajas. Librada del 22 de abril al 15 de mayo, en ella se utilizó por primera vez un gas tóxico. Al final de la I Guerra Mundial, diez millones de personas habían muerto y veinte millones resultaron heridas. En esa atmósfera de muerte, nació WILPF.

El Congreso de La Haya no fue la primera iniciativa de mujeres para mediar en las guerras. Más de trescientos años antes, mujeres de la Nación Iroquesa habían pedido el fin de las hostilidades inter-tribales. Y aún más atrás en el tiempo, en 1429, cuando los ejércitos de Aragón y Navarra se disponían a luchar contra el de Castilla, escribe Carmina García Herrero que la reina de Aragón, María de Castilla, llegó al trote al lugar donde iba a darse el enfrentamiento y, para evitarlo, se plantó en medio del campo de batalla con una tienda. Según esta historiadora, era una expectativa social que formaba parte de una tradición secular, en el Medioevo ya muy arraigada, “que las reinas fueran agentes de paz y convenio”.¹ Hay otros ejemplos de mujeres y grupos de mujeres que han sido capaces de establecer lazos entre bandos enemigos. Pero el Congreso de La Haya fue la primera vez en la historia moderna, en que mujeres de varios países en guerra se unieron para conseguir la paz.

El Congreso de La Haya fue convocado por mujeres que estaban organizadas para conseguir el voto. Las raíces de WILPF se encuentran en el

sufragismo. En la primera década del siglo XX, en la mayoría de los países de Europa y en Estados Unidos había un potente movimiento de mujeres reclamando el sufragio femenino. La organización que las unía era la Alianza Internacional por el Sufragio de la Mujer (*International Women's Suffrage Alliance*, IWSA), cuya oficina central se encontraba en Londres. De este movimiento y de esta organización surgió WILPF.

El nacimiento de WILPF fue controvertido. No todas las sufragistas estuvieron en contra de la guerra. La guerra las dividió. La socialista y sufragista británica Emmeline Pethick-Lawrence (1867-1954) razonaba así su postura contra la guerra:

*En nuestro país y en muchos otros la idea de la solidaridad entre mujeres había arraigado tan profundamente que no podíamos desprendernos de ella. ¿No habíamos hablado y escrito sobre la solidaridad entre mujeres, cuya principal vocación, en todos los países, era una y la misma: la preservación y mantenimiento de la especie humana?*²

La solidaridad que mantuvieron las mujeres de WILPF ante la guerra, sería única: de los cientos de organizaciones europeas con vínculos internacionales, ninguna, ni la Internacional Socialista, mantuvo conexiones durante la guerra.

En Inglaterra, el Comité ejecutivo de la *Unión Nacional de Sociedades por el Sufragio de las Mujeres* (UNSSM) se rompió al debatir el papel de las mujeres en la guerra. La mayoría se inclinaba por apoyar el esfuerzo bélico británico. Las internacionalistas del comité, entre ellas, líderes clave como Catherine Marshall, Chrystal Macmillan y Kathleen Courtney dimitieron y colaboraron en la fundación de WILPF.

En Londres, Rosika Schimmer, secretaria de prensa de la IWSA propuso la realización de una

¹Carmina García Herrero (2009) “El entorno femenino de los Reyes de Aragón”. En: Ángel Sesma Muñoz (dir.) *La Corona de Aragón en el centro de su historia (1208-1458). La Monarquía aragonesa y los reinos de la Corona*, Zaragoza, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, Gobierno de Aragón, Colección Actas, 74, p. 329.

²Emmeline Pethick Lawrence (1938) *My Part in a Changing World*, London, Victor Gollancz, 307-308. Citado en Catherine Foster (1989) *Women for All Seasons: The Story of the Women's International League for Peace and Freedom*. Athens, G.A, University of Georgia Press, p. 10.

conferencia permanente de naciones neutrales que diariamente enviaría a ambas partes propuestas de mediación. Aislada y acosada como 'enemiga extraña', Schwimmer renunció a su puesto en la IWSA y viajó a los EEUU para efectuar una gira de conferencias. Buscaba apoyos para presionar al Presidente de los EEUU, Woodrow Wilson y lograr que este convocara la conferencia de mediación.



Rosika Schwimmer (1877-1948), feminista y judía húngara, fundadora del primer sindicato de mujeres en su país y líder sufragista internacional. Impulsó un plan de mediación para terminar con la I Guerra Mundial. Propuso y convenció a las delegadas del Congreso de La Haya para que se entrevistaran con los principales líderes mundiales, buscando la mediación. En 1948, fue nominada para el Premio Nobel de la Paz.

Otras mujeres que también propusieron la mediación fueron: Elna Munch, esposa del Ministro Danés de la Guerra; la canadiense Julie Grace Wales, profesora de la Universidad de Wisconsin, que envió un plan de mediación a la Asamblea Legislativa de su estado y al Congreso de los EEUU; y las sufragistas suecas que apremiaron a su gobierno para que interviniera en el mismo sentido.

En los EEUU, Rosika Schwimmer habló en las puertas de las fábricas y en lugares públicos de sesenta ciudades. Allí coincidió con Emmeline Pethick-Lawrence que estaba llevando a cabo su propia gira de conferencias, hablando sobre las mujeres y la guerra. Las brillantes conferenciantes compartieron escenario en bastantes ciudades.



Emmeline Pethick-Lawrence (1867-1954), sufragista británica.

En 1915, durante una gira de conferencias en USA, compartió tribuna con la sufragista húngara Rosika Schwimmer, técnicamente una 'enemiga'. Sus charlas favorecieron el crecimiento del sentimiento de paz en las mujeres americanas que condujo a la creación del Partido de las Mujeres por la Paz, más tarde, sección USA de WILPF.

Según Foster, "la imagen de hermanamiento que evocaban estas dos mujeres provenientes de países enfrentados por la guerra, ayudó a cristalizar la oposición femenina a la guerra".³

Rosika y Emmeline buscaron el apoyo de la reformadora social, Jane Addams. A pesar de sus dudas iniciales, Jane Addams y Carrie Chapman Catt, presidenta de la IWSA, convocaron un Congreso de Mujeres por la Paz en los Estados Unidos. El 10 de enero de 1915, unas tres mil mujeres representantes de sindicatos, grupos sufragistas y asociaciones profesionales, se reunieron en el Hotel Willard de Washington D.C., elaboraron un Programa para la Construcción de la Paz y crearon el Partido de Mujeres por la Paz (*Women's Peace Party*). Este partido se convertiría más adelante en la sección estadounidense de WILPF.

Mientras Europa continuaba en guerra, la Dra. Aletta Jacobs, presidenta de la Asociación sufragista holandesa, hizo un llamamiento a la unidad de las mujeres de la IWSA contra la guerra.

³ Foster, *Op. cit.*, p. 10.

En diciembre de 1914, las sufragistas holandesas propusieron que la IWSA se reuniera en su país, la neutral Holanda. Chrystal Macmillan, abogada escocesa, escribió a las veintiséis sociedades sufragistas nacionales que formaban la IWSA, sugiriendo que si no se lograba el apoyo institucional de la organización, el encuentro fuera a título individual. La mayoría de las presidentas nacionales y juntas directivas de la IWSA votaron en contra. Pero Aletta Jacobs mantuvo la convocatoria de una reunión para organizar el congreso.

Las mujeres tienen que mostrar que mientras toda Europa parece estar llena de odio, ellas pueden permanecer unidas. Mis compañeras holandesas del consejo no estaban de acuerdo con el plan, pero yo puse todo mi empeño personal. Cuando llegaron las respuestas, había tantas a favor de la idea que pensé: "Ahora sí que me atrevo a hacerlo".⁴

En febrero de 1915, Jacobs convocó en Amsterdam una reunión a la que asistieron cuatro belgas, cuatro alemanas y cinco británicas, entre ellas Kathleen Courtney, secretaria honoraria de la UNSSF, Chrystal Macmillan y Catherine Marshall, secretaria parlamentaria de la UNSSF. De aquella reunión saldría la decisión de convocar un congreso en La Haya. Y en tres meses lo organizaron. Cuatro holandesas, Aletta Jacobs, la bióloga Mía Boissevain, Cor Ramondt-Hishmann y Rosa Manus, realizaron las principales gestiones.



Aletta Jacobs (1854-1919), primera Doctora en Medicina de Holanda y líder sufragista holandesa, fue la anfitriona que convocó el Congreso de La Haya.

El Congreso de La Haya

Bajo la presidencia de Jane Addams, alrededor de un millar de mujeres (1136 mujeres con voto y más de 300 visitantes y observadoras), representantes de 150 organizaciones de 12 países, beligerantes y neutrales, se reunieron en La Haya en el *I Congreso Internacional de Mujeres*. Su propósito: protestar contra la locura y el horror de la guerra, elaborar una estrategia de paz y hacer un llamamiento a la mediación inmediata de los países neutrales. El congreso marcó un hito simbólico ya que en él se sentaron las bases de un movimiento internacional de mujeres por la paz.⁵

Mujeres de distintas tendencias, apoyaron el Congreso: laboristas británicas, sufragistas y sindicalistas de distintos países, mujeres de organizaciones tan diversas como las Trabajadoras Agrícolas de Hungría, la Liga para la protección de los Intereses de los Niños de Holanda o la Asociación de Mujeres Abogadas de Estados

⁴ Crystal Eastman (1915) "Now I Dare to Do it': An Interview with Dr. Aletta Jacobs, Who Called the Woman's Peace Congress at The Hague", October 9, 1915, in Blanche Wiesen Cook (ed.) *Crystal Eastman on Women and Revolution*, New York, Oxford University Press, 1978, pp. 237-238.

⁵ Carmen Magallón (2006) *Mujeres en pie de paz*, Madrid, Siglo XXI.

Unidos.⁶ Organizaciones de todo el mundo habían sido invitadas, estuvieron representadas ciento cincuenta. De las veintiséis asociaciones sufragistas nacionales, sólo acudieron doce. La Asociación sufragista francesa protestó por la celebración de un congreso mientras atacaban a su país, pero dieciséis francesas firmaron una carta de apoyo. De distintos lugares del mundo, entre otros, de India, Brasil y Sudáfrica, se recibieron mensajes, 300 de apoyo y treinta protestas.

Las dificultades y peligros del viaje eran reales. Las cuarenta y siete delegadas norteamericanas arriesgaron su vida al cruzar el Atlántico en un barco, *The Noordam*, que no podía ondear la bandera americana y corría el riesgo de ser torpedeado. A las ciento ochenta mujeres inscritas en la delegación británica les negaron el pasaporte, sólo obtuvieron veinticuatro permisos que tampoco fueron efectivos, pues como se dio a conocer entre risas en el Parlamento inglés, antes de embarcar fueron retenidas en el puerto, tras cerrarse al tráfico el Mar del Norte



Dibujo que ridiculiza a las *Peacettes* que intentaron viajar al Congreso de La Haya. Apareció el 28 de abril de 1915 en el británico *Daily Express*. Evelyn Sharp, periodista que formaba parte del grupo, apuntaba cómo en los reportajes de la prensa británica subyacía “un punto de temor”. “Equivocadas, charlatanas e histéricas” fueron los calificativos más habituales que recibieron.

Algunas delegadas alemanas fueron también retenidas en la frontera y Rosika Schwitter cacheada. Las cinco delegadas belgas, después de un viaje agotador, en coche, en tren y a pie, tras muchas dificultades lograron llegar un día tarde; y a propuesta de Anita Augspurg, una ‘enemiga alemana’, fueron invitadas a sentarse en la tribuna. Ninguna mujer francesa o rusa logró asistir.

La conferencia se celebró en el *Dierentuin*, un salón del Jardín Zoológico de La Haya y resultó una obra maestra en su organización. En los actos se hablaba inglés, francés y alemán. Las resoluciones fueron trabajadas en un comité multinacional. Sólo podían votar las mujeres, pero hubo hombres como observadores. La mayoría de las 1136 votantes, unas mil, eran holandesas. Las delegaciones asistentes tenían que asumir dos puntos previos: que los desacuerdos internacionales habían de resolverse pacíficamente y que las mujeres debían tener derecho a voto.

Emily Greene Balch, delegada de los EEUU en La Haya, dejó registradas impresiones como las siguientes:

Durante cuatro días, más de mil quinientas mujeres se reunieron y deliberaron, no sobre cuestiones remotas y abstractas sino sobre el tema vital de las relaciones internacionales. Inglesas, escocesas, alemanas, austriacas, húngaras, italianas, belgas, holandesas, americanas, danesas, noruegas y suecas, todas estaban representadas.

La primera tarde, la Dra. Aletta Jacobs expresó su apreciación por el coraje demostrado por estas mujeres, que se habían enfrentado a grandes peligros y dificultades al viajar en tiempos de guerra. El programa y las normas del

⁶ Mary Nash (2004) *Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos*, Madrid, Alianza. p. 154.

congreso... dejaron fuera toda discusión sobre las responsabilidades nacionales ante la guerra que se estaba librando. Nos centramos en el terreno común... en las bases para la preparación de una paz permanente.

Para la reunión, necesitamos el salón más grande de La Haya ya que la mayoría de las veces estábamos presentes más de 2000 personas. Pese a la dificultad de entenderse en tantas lenguas y con puntos de vista tan diferentes, Miss Addams y otras dirigentes llevaron adelante las sesiones con orden y efectividad, marcado todo por la voluntad más firme de unidad que yo haya vivido nunca antes en una asamblea.⁷

El compromiso de la presidenta Jane Addams con las clases sociales más empobrecidas, le había llevado a la convicción de que no podía haber paz sin justicia social y económica, una visión que se incorporó a la nueva organización.

Las madres fundadoras de WILPF fueron mujeres fuertes, muy diversas y avanzadas para su tiempo. Además de Aletta Jacobs y Jane Addams, entre las delegadas estaban: Chrystal Macmillan, que había defendido el voto femenino en la Cámara de los Lores en Gran Bretaña; Emily Green Balch, profesora de Economía en Wellesley College, USA; la Dra. Alice Hamilton de los EEUU, una pionera en el campo de la medicina industrial y Anita Augspurg, la primera mujer juez en Alemania. En las actas no se menciona si hubo alguna delegada de color ni si hubo mujeres de la clase trabajadora. En 1919, Mary Church Terrell, una educadora afro-americana, asistió al segundo Congreso, en Zurich.

El Congreso aprobó veinte resoluciones,

entre ellas: la creación de una Conferencia permanente de países neutrales que sin dilación habría de ofrecer una continua mediación. Y que hubiera participación femenina a través de una conferencia de mujeres organizada en el mismo lugar donde se firmaran los acuerdos de paz.



Jane Addams (1860-1935), reformadora social estadounidense, sufragista y antimilitarista, premio Nobel de la Paz, 1931.

Presidió el Congreso de La Haya. En 1919, fue la primera presidenta internacional de WILPF. Según Emily Green Balch, Addams era una mujer auténtica y espontánea, compasiva pero sin debilidad ni sentimentalismo. Aunque llevaba en su corazón las desgracias del mundo, vivía con alegría. Gran estadista y gran escritora, fue uno de esos raros espíritus que surgen en el mundo.

⁷ Emily Green Balch, citado en Foster, *Op. Cit.*, p. 12.

Resoluciones de La Haya

- Nosotras, las mujeres reunidas en Congreso Internacional, protestamos contra la locura y el horror de la guerra, que conlleva un insensato sacrificio de la vida humana y la destrucción de todo lo que la humanidad ha construido en su trabajo de siglos.
- Este Congreso Internacional de Mujeres urge a los Gobiernos del mundo a que pongan fin a esta sangría y a que inicien negociaciones de paz. La paz ha de ser permanente y, para lograrlo, ha de basarse en principios de justicia.
- Insta a los Gobiernos de todas las naciones a que resuelvan sus disputas a través del arbitraje y la conciliación.
- Como la guerra, en general, no es declarada por las masas populares, que no la desean, sino por grupos que representan intereses particulares, insta a que las Relaciones Internacionales se sometan a control democrático.
- Puesto que la influencia conjunta de las mujeres de los distintos países constituye una de las fuerzas más poderosas para la prevención de la guerra, este Congreso exige su derecho al voto.
- Insta a que la organización de la Sociedad de Naciones incluya: a- Un Tribunal Internacional de Justicia; b- Una Conferencia Internacional en la que las mujeres tomen parte, que elabore propuestas prácticas de Cooperación Internacional...

De las resoluciones adoptadas en el Congreso de La Haya

Una de las resoluciones más controvertidas fue la de Rosika Schwimmer que propuso organizar delegaciones para llevar las resoluciones del Congreso a los jefes de gobierno europeos y al presidente de los EEUU, Woodrow Wilson. Al principio, Jane Addams se opuso a esta propuesta por encontrarla 'excesivamente melodramática', pero al final, después de dos votaciones, la resolución se aprobó.

Un desafío para la acción

Del Congreso de La Haya salieron dos delegaciones de mujeres que viajaron a trece capitales de Europa y a Washington D.C. Una, encabezado por Jane Addams y la otra por Rosika Schwimmer y Chrystal Macmillan. Tenían la misión de convencer a las autoridades de los países neutrales y beligerantes para que iniciaran o aceptaran una mediación. En total realizaron treinta y cinco visitas. En Inglaterra, se reunieron con el Primer Ministro y con el Secretario de Asuntos Exteriores; en Alemania con el Canciller,

que acababa de perder un hijo en el frente. En Noruega, con el Rey; en Roma, con el Papa. Jane Addams contaba cómo había sido una de las entrevistas:

Entramos en el despacho de otra alta autoridad, un hombre formidable, alto y encanecido. Cuando terminamos nuestra exposición, no dijo nada. Entonces comenté: "¿Es quizá una locura que las mujeres apunten en esta dirección?" Él golpeó la mesa con el puño y dijo: "¿Locura? En absoluto. Son la primeras palabras sensatas que se han pronunciado en esta sala desde hace diez meses".⁸

En octubre de 1915, las delegaciones resumieron el resultado de sus visitas. Según sus informes, los representantes de los países beligerantes no eran hostiles a la mediación y tres de los neutrales europeos estaban dispuestos a asistir a una conferencia de mediación. Nuestro papel es ser trasmisoras de una evidencia que es un desafío a la acción, escribieron. No obstante,

Aunque encontraron varios ministros favorables a sus propuestas, particularmente en Suecia, no lograron persuadir a ninguno de ellos para que comenzara un proceso de mediación. Addams se reunió varias veces con Woodrow Wilson pero no logró convencerlo de que América tenía que liderar el proceso de paz.⁹

En abril de 1917 los EEUU entraron en la guerra.

Aunque los resultados inmediatos fueron decepcionantes, las propuestas de las mujeres de La Haya influyeron en las relaciones internacionales durante todo el siglo XX. La líder de WILPF, Gertrude Baer, destacaba algunos impactos de las resoluciones de La Haya:

⁸ Jane Addams (1915) "Factors in continuing the war". In: Jane Addams, Emily Green Balch & Alice Hamilton, *Women at The Hague. The Congress of The Hague and its Results*, New York, The MacMillan Company, p. 96.

⁹ Foster, *Op. cit.*, p. 16.

influyeron en los Catorce Puntos de Wilson, en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración de los Derechos Humanos de 1948. Y lo más importante: el Congreso proporcionó un nuevo cauce para el activismo.

Tras emerger del movimiento de mujeres, WILPF marcó el principio de un movimiento por la paz que ha crecido y persistido a lo largo de gran parte del siglo XX. Aunque la idea de que el sufragio femenino traería la paz se puso en cuestión ya desde que acabó la I Guerra Mundial.¹⁰

Tres delegadas de La Haya



Julia Grace Wales, de Canadá, catedrática en Wisconsin, y una de las participantes en las visitas a los gobiernos. Elaboró el plan para la conferencia de países neutrales adoptado por el Partido de Mujeres por la Paz de los EEUU.



Anita Augspurg (1857-1943) y Lida Gustava Heymann (1868-1943), compañeras y camaradas, ayudaron a crear el movimiento sufragista en Alemania y participaron en todos los movimientos progresistas de mujeres de su tiempo.

Espero que en este centenario (el de la Convención por los Derechos de las Mujeres de Séneca Falls de 1848), en el tercer año de la era atómica, las mujeres quieran desandar los pasos dados por muchos caminos, algunos ciegos otros equivocados, imitando lo que una vez llamamos "el mundo construido por los hombres". Y que recuerden que hemos buscado la igualdad para nuestra mitad de la especie humana, no al más bajo sino al más alto nivel de las aspiraciones humanas.

Rosika Schwimmer, 1948.

¹⁰ Foster, *Op. cit.*, p.17.

De las ideas a la práctica

El planteamiento inicial de WILPF continuó más allá de 1915. Comprometidas con la acción, las delegadas de La Haya crearon el Comité Internacional de Mujeres para una Paz Permanente (*International Committee of Women for a Permanent Peace*, ICWPP), con oficina en Amsterdam.

Las norteamericanas y las escandinavas se dedicaron a estudiar las condiciones para una paz justa y a la elaboración de propuestas para la creación de la Liga de las Naciones.

En noviembre de 1915 ya existían doce secciones nacionales en Europa y EEUU, y una afiliada en Australia. Se solicitó a cinco mujeres de cada sección que dieran a conocer las resoluciones de La Haya y que ayudaran a la realización de otro congreso.

La construcción de WILPF fue más fácil en los países neutrales. La sección danesa alcanzó las quince mil afiliadas. En Suecia, un millón de firmas apoyaron las resoluciones de La Haya. En los EEUU, el *Partido de Mujeres por la Paz*, que se convirtió en sección de la nueva organización a comienzos de 1916, presionó contra la entrada de los EEUU en la guerra.

Las secciones de los países beligerantes tuvieron que afrontar la represión. En Francia, tras el Congreso de la Haya, al que ninguna francesa pudo asistir, Madame Gabrielle Duchêne, defensora de los derechos de las mujeres organizó un Comité nacional. Recibió el apoyo de Madame de Saint-Prix, de Madeleine Roland y del círculo de escritores, pacifistas y socialistas de Romain Rolland. La llamada al Gobierno francés de que no desechara ninguna propuesta de paz, tuvo como reacción la confiscación de los papeles de Mme. Duchêne y el encarcelamiento de

algunos miembros del comité que escribían a favor de la paz.¹¹

En Italia se formaron dos comités, uno en Roma y otro en Milán. Este fue perseguido por la policía, como consecuencia de una petición a favor de la paz que Rosa Genoni, la única asistente de este país al Congreso de La Haya, hizo circular en diciembre de 1916.

La sección alemana envió las resoluciones a todos los miembros del Parlamento, pero las delegadas de La Haya, al regresar a su país, fueron acosadas, criticadas e insultadas, algunas incluso encarceladas. Lida Gustava Heymann fue amenazada con la expulsión de Baviera si continuaba con su propaganda pacifista. En 1917, los grupos de mujeres alemanas por la paz fueron los primeros en condenar públicamente la dureza de los términos del Tratado de Brest-Litovsk, firmado con Rusia en 1918.

En Hungría se prohibieron las reuniones del ICWPP. La sección inglesa, llamada *Women's International League*, WIL (Liga Internacional de Mujeres), al final de la guerra, incluía al menos cuatro mil asociadas distribuidas en cincuenta ramas. Las inglesas tenían los teléfonos pinchados y fueron hostigadas en los mítines públicos.

También en los Estados Unidos, tras su entrada en la guerra, en abril de 1917, los grupos de mujeres por la paz, extendidos a 22 estados, empezaron a tener problemas. Los mítines que organizaban eran reventados, e incluso la reputación de Jane Addams se vio erosionada.

¹¹ Bussey, Gertrude y Tims, Margaret (1980) *Pioneers for Peace. Women's International League for Peace and Freedom, 1915-1965*, Oxford, Alden Press.

El Congreso de Zúrich

Del 12 al 19 de mayo de 1919, seis meses después del final de la guerra, se celebró en Zúrich un segundo congreso internacional de mujeres, ahora bajo una atmósfera más pesimista. Fue un congreso de gran emoción. En los rostros y cuerpos de las mujeres de los países derrotados eran visibles los estragos causados por el hambre y la guerra. La primera iniciativa del Congreso fue telegrafiar al presidente Wilson a París, pidiendo que se levantara el bloqueo a los países que habían perdido la guerra y se establecieran medidas de ayuda humanitaria. Wilson se excusó por 'dificultades prácticas'.

Al Congreso de Zúrich, asistieron mujeres de 16 países, siendo las mayores delegaciones las de Alemania, Gran Bretaña y USA. El esfuerzo de las mujeres fue inmenso. Las tres delegadas australianas tuvieron que viajar durante 10 semanas. Debido a problemas con los visados, sólo dos francesas, Mme. Andrée Juvé y Mlle. Reverchon pudieron asistir. En la última mañana, no obstante, llegó una tercera, lo que dio lugar a un momento de intensa emoción. Venía de Las Ardenas, una de las zonas más devastadas por la guerra. Lida Gustava Heymann se levantó a abrazarla, mientras decía entre lágrimas:

*Una alemana da la mano a una francesa y, en nombre de la delegación alemana, declara que nosotras, las mujeres, esperamos poder construir un puente que vaya de Alemania a Francia y de Francia a Alemania; también esperamos ser capaces, en el futuro, de hacer bien lo que los hombres están haciendo mal.*¹²

Hubo una reacción general de apoyo a esta actitud. Mlle. Mélin habló repudiando la declaración de Versalles y urgiendo a las mujeres del mundo a la unidad internacional. Emily Green Balch se levantó y

juró ante el Congreso que trabajaría con todas sus fuerzas por la abolición de la guerra. A continuación el resto de mujeres del Congreso se unieron a este juramento.



Emily Greene Balch (1867-1961), primera Secretaria General internacional de WILPF (1919-1922), Premio Nobel de la Paz, 1946.

Desde el campo de la economía, investigó la situación de las personas migrantes. Tras veinticinco años como profesora en Wellesley College (EEUU) fue despedida por su compromiso pacifista y socialista. Contribuyó a convertir WILPF en una organización. Su informe sobre la ocupación estadounidense de Haití, escrito en 1926, influyó notablemente en la retirada de los marines americanos de aquél país.

En Zúrich, la organización nacida en 1915 adoptó el nombre sugerido por la británica Catherine Marshall: *Women's International League for Peace and Freedom* (WILPF), Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad), una organización con pretensiones de unir dos movimientos que las asistentes al congreso sentían vitalmente vinculados: el movimiento feminista y el movimiento pacifista.

El Comité Ejecutivo de WILPF fue elegido sobre bases individuales, no nacionales y, para estar cerca de las oficinas principales de la Liga de las Naciones, se estableció en Ginebra. Estaba formado: Jane Addams, presidenta; vicepresidentas: Helena Swanwick y Lida Gustava Heymann; Emily

¹² Bussey and Tims, *Op. cit.*, p. 30.

Green Balch, Secretaria tesorera; y la holandesa Cor Ramondt-Hirschmann, Secretaria asistente.

El Congreso de Zúrich fue el primero órgano que protestó y criticó públicamente los duros términos del Tratado de Versalles, que sembraban la semilla para la Segunda Guerra Mundial. El Congreso pidió que se levantara el bloqueo de alimentos a Alemania y Austro-Hungría; propuso que se levantara un acta para que las mujeres fuesen incluidas en los acuerdos de paz y debatió sobre el uso de la violencia en las revoluciones sociales. Sólo la propuesta de la creación de la Sociedad de Naciones parecía bien aunque no así los contenidos.

Durante los primeros setenta años del siglo XX, según la historiadora Blanche W. Cook, WILPF se convirtió en una dinámica fuerza internacional para el cambio social. Su apuesta por la justicia social y económica, por el empoderamiento de las mujeres, los derechos de las minorías, por un 'concierto de naciones', y por el final del imperialismo y el comercio de armas, sigue siendo una visión de futuro.

Las fundadoras de WILPF eran mujeres de la clase media, con formación académica, que hablaban varios idiomas y no se arredaban ante viajes y dificultades. Más que una organización de masas, WILPF nació como una organización de cuadros. Las *wilpferas* eran, y son, mujeres progresistas, líderes en la historia del progreso del siglo XX.

Delegadas al Congreso de Zúrich, 1919



Emily Green Balch, al fondo a la derecha y Jane Addams, 3ª a la derecha; Jeanette Rankin, 4ª a la izquierda, primera mujer en el Congreso de los EEUU; la abogada socialista Crystal Eastman; la educadora Mary Church Terrell; y la sindicalista irlandesa Louie Bennet.

01. ?	09. Florence Holbrook?	17. LillianWald?
02. ?	10. Madeleine Doty?	18. Lydia Lewis Rickman
03. ?	11. Alice Hamilton	19. ConstanceDrexel?
04. Jeannette Rankin	12. Grace Hoffman White (Mrs. John J. White)?	20. ?
05. Amy Thacher Post	13. Lucy Biddle Lewis	21. ?
06. Jane Addams	14. Florence Kelley?	22. Rose Standish Nichols [identified July 2013 by the Nichols House Museum, Boston]
07. Lucia Ames Mead	15. Mary ChurchTerrell	
08. Emily GreeneBalch	16. Rose Morgan French?	

Los años 20 y 30

Como las campañas por el sufragio femenino triunfaron en muchos países después de la guerra, los derechos de las mujeres dejaron de ser el centro de los objetivos de las fundadoras de WILPF. La organización apoyó a la Sociedad de Naciones, se opuso al imperialismo y envió misiones de paz (delegaciones de investigación) a Haití, Indochina, China y Nicaragua.



Tano Jodai, fundadora de la sección de Japón en 1921 y presidenta de la Universidad Japonesa de la Mujer.

En los EEUU, WILPF creó lazos con las mujeres de América Latina, estableció un Comité de Minorías y trabajó por convertir el linchamiento en un crimen federal. En 1924 WILPF preparó un anteproyecto de ley en contra del imperialismo económico y en 1934 apoyó la iniciativa del Senado para investigar los intereses y la influencia de la industria armamentística en la política del país.

En 1924 WILPF condenó el antisemitismo, alertando sobre la amenaza creciente del totalitarismo en Alemania. En 1932 WILPF presentó seis millones de firmas a la Conferencia Mundial de Desarme, reclamando el desarme universal. En 1933, la oficina de WILPF en Munich fue atacada y Anita Augspurg y Lida Gustava Heymann fueron obligadas a exiliarse.

Delegadas al Cuarto Congreso de WILPF, Washington D.C. 1924



Andrée Jouve, Gabrielle Duchêne, Cor. Ramondt-Hirschmann, Jane Addams, Gertrude Baer, Marguerite Dumond



Ida Perry Johnson, Zonia Baber, Mabel Powers



Bertha McNeill, presidenta del Comité de Minorías de WILPF de USA y delegada en 1937 en el Congreso de Luhačovice, Checoslovaquia.

La II Guerra Mundial y la Guerra Fría

Mientras el fascismo avanzaba, WILPF trataba de reconciliar los posicionamientos de sus afiliadas pacifistas y no pacifistas. Muchas secciones perdieron socias, incluida la sección estadounidense que se opuso a la entrada de los EEUU en la guerra. Pero WILPF eludió una ruptura ideológica. Algunas, como la irlandesa Louie Bennett, pidieron a WILPF que intentara convencer al Papa y a otros líderes para que mediaran ante la guerra. Cuando esta asoló Europa, las secciones de WILPF en Alemania, Francia, Austria, Checoslovaquia, Holanda, Hungría Polonia y Yugoslavia desaparecieron virtualmente. La de Japón fue prohibida aunque ellas continuaron reuniéndose.



Gertrude Baer (1890-1981). Esta feminista alemana mantuvo la organización de WILPF internacional durante la II Guerra Mundial. En 1921 fue delegada en el Congreso de Zúrich. En 1939, por seguridad, se trasladó a los EEUU desde Ginebra, donde seguía las actividades de la Liga de las Naciones. Fue activista de WILPF toda su vida. En los últimos años pidió a WILPF que recordara sus raíces feministas.

Mujeres de WILPF se unieron a movimientos de resistencia. Un grupo de polacas organizó un sistema de ayuda a judíos, escondiéndolos y en una ocasión rescató a niños de un tren de deportación. La sección danesa enviaba alimentos a un campo de concentración, rescató a trescientos niños y vendió *flores de la paz* a los soldados alemanes.

Durante el Holocausto, la sección de los EEUU distribuyó cincuenta mil copias de un folleto de Mercedes Randall, en el que se urgía a rescatar a

los judíos europeos. Mujeres judías, como Rosa Manus y Rosika Schwimmer, junto a otras de distintas creencias, habían jugado un papel clave en la fundación de WILPF.

Mujeres de WILPF víctimas del fascismo

Eugenie Miskolcy Meller, presidenta de la sección húngara, fue asesinada en Auschwitz. **Melanie Vambery**, la secretaria de la sección, también. Otras víctimas del fascismo pertenecientes a WILPF fueron **Frantiska Plaminkova**, senadora checa; **Milena Illova**; **Elsa Kalmus**; otras cuatro asociadas checas; la holandesa **Rosa Manus**, que había colaborado en la organización del Congreso de La Haya, ayudó a los refugiados en Holanda hasta su deportación a Auschwitz.

Tras la II Guerra Mundial

En 1946, devastada por la Guerra, WILPF agonizaba. En el Congreso celebrado en la postguerra, en Luxemburgo, se llegó a proponer su disolución. La estadounidense Mildred Scott Olmsted defendió, con éxito, la continuación de WILPF.



Mildred Scott Olmsted (1890-1990), sufragista y trabajadora social estadounidense, conoció a las líderes de WILPF en Alemania, mientras colaboraba en la ayuda humanitaria tras la I Guerra Mundial. Desempeñó un papel importante en la construcción de WILPF-EEUU, siendo secretaria y directora ejecutiva desde 1932 hasta 1966. En su juventud evocaba así a Emily G. Balch: "Miss Balch conocía a todo el mundo y personalidades como Gandhi venían a tomar el té con ella".

En 1947 WILPF organizó el primer Congreso de Mujeres Inter-Americano y comenzó una especie de intercambio de arte infantil. En 1953 la *Asociación por la Paz Jane Addams (Jane Addams*

Peace Association, JAPA), creada en 1948 como un fondo educativo, patrocinó la primera de siete conferencias sobre Desarme y Desarrollo e inauguró el “Premio de libros para niños Jane Addams” con la intención de promover la educación para la paz.

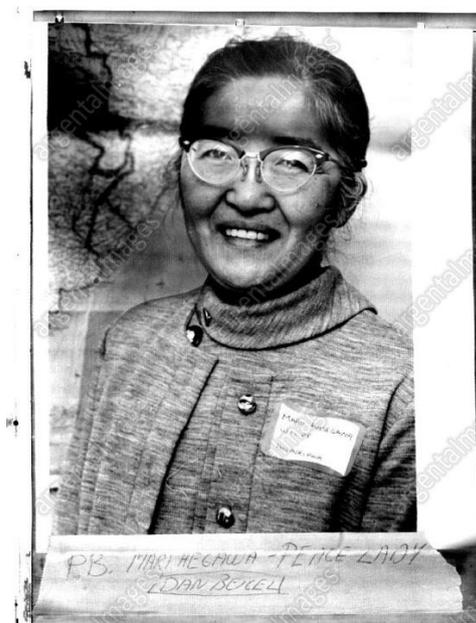
Horrorizada por el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki, WILPF se opuso con fuerza a la carrera armamentística nuclear. En 1948 se opuso también a la creación de la OTAN, una postura que le llevó a perder algunas socias europeas. WILPF protestó ante las pruebas nucleares americanas en las Islas Bikini y en 1953 propuso una moratoria mundial, un precedente de la campaña por la “Abolición Nuclear” de los años ochenta. En 1957, la sección de los EEUU presentó en la Casa Blanca diez mil firmas de protesta por las pruebas nucleares. Estos esfuerzos ayudaron a conseguir el Tratado de Prohibición de Pruebas Nucleares de 1963.

La Guerra Fría fue un tiempo difícil para la paz pero el trabajo de WILPF continuó. A pesar de la persecución frontal, la sección estadounidense se negó a rechazar a miembros comunistas y continuó intentando construir puentes entre el Este y el Oeste. En 1961 organizó un primer seminario en los Estados Unidos con el Comité de Mujeres Soviéticas y en 1964, el segundo en Moscú.

WILPF participó en 1945 en la Conferencia de San Francisco que aprobó la Carta de Naciones Unidas. En 1948, WILPF obtuvo estatus consultivo en el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de Naciones Unidas y fue impulsora de la creación de UNICEF, el Alto Comisionado para los Refugiados y la Declaración Universal de los Derechos Humanos.



Adelaide Baker, representante de WILPF en la Comisión pro Derechos Humanos



Marii Hasegawa, activista de WILPF. Estuvo entre los cientos de japoneses americanos detenidos por el gobierno de los EEUU durante la II Guerra Mundial. Se enteró de la existencia de WILPF porque fue una de las pocas organizaciones que protestó inmediatamente por el internamiento y realizó grandes esfuerzos para ayudar a liberar a los detenidos. Más tarde, Hasegawa dirigió ramas de WILPF en Nueva Jersey y Virginia. Llegó a ser la presidenta de la sección estadounidense, entre 1971 y 1975.

Los años 60 y 70

A finales de los años 50 y comienzos de los sesenta, mientras crecían los movimientos de liberación nacional y por los derechos civiles, en WILPF se intensificaba el debate sobre pacifismo-no pacifismo.



Sushila Nayar (1914–2000), una de las médicas de Gandhi, funcionaria internacional y miembro de la sección india de WILPF. Cuando WILPF debatía cómo responder a los movimientos de liberación, la Dra. Nayar defendió la posición pacifista en el décimo octavo Congreso de la organización.

En la década de los sesenta, hubo de afrontar el reto de involucrar a una nueva generación de activistas. En 1965, en el quincuagésimo aniversario del Congreso de La Haya, WILPF era una organización fuerte, que miraba hacia dentro.



Annalee Stewart, WILPF-EEUU, Directora Legislativa. En 1964, en Moscú, saludó a la Sra. Krushev, esposa del Primer Ministro soviético en el II Seminario WILPF-Comité de mujeres soviéticas. WILPF había iniciado los pioneros intercambios entre americanas y soviéticas, en 1961

En 1967, la sede de WILPF se trasladó a un barrio próximo a la sede de Naciones Unidas en Ginebra.



“La Casa Internacional”, sede de WILPF en Ginebra durante cuarenta y siete años, estaba ubicada cerca de la Liga de Naciones. WILPF hacía seguimiento de los trabajos de la Liga y colaboró a su democratización

En los años setenta, mientras crecía la conciencia de hermandad global y también la distancia entre la situación económica de unos países y otros, WILPF trabajó para establecer secciones en países en vías de desarrollo. En 1971, en el décimo octavo Congreso, en Nueva Delhi, el primero que se celebró en el Tercer Mundo, WILPF reafirmó su idea de que la violencia engendra violencia y defendió el ‘derecho humano a resistir ante la injusticia’. Las secciones eran libres para interpretar esta afirmación.

En 1975 patrocinó un seminario de mujeres por el desarme en las Naciones Unidas y trabajó para que el desarme se incluyera en la Conferencia Internacional para la Década de las Mujeres.

La campaña “Alimenta a las ciudades, no al Pentágono”, de la sección estadounidense, hizo un llamamiento a cortar el presupuesto

militar de EEUU y dedicar los fondos a satisfacer necesidades humanas.



Contra la guerra de Vietnam

En Europa, Nueva Zelanda, Australia y Japón, las mujeres de WILPF se manifestaron contra esta guerra. Las distintas secciones colaboraron en la campaña de firmas “Llamamiento a las mujeres americanas”, y en otra, exitosa, para liberar de la cárcel a Ngo Ba Thanh (1931-2004), pacifista vietnamita.

El Dr. Martin Luther King Jr., patrocinador de WILPF, habló en la comida del quincuagésimo aniversario de la organización. Las mujeres de WILPF participaron activamente en el movimiento pro derechos civiles y colaboraron en la organización de la marcha desde Selma a Montgomery, en 1965.



La miembro de WILPF, Coretta Scott King (1927–2006), esposa de Martin Luther King, en una conferencia de prensa contra la guerra de Vietnam, justo una semana antes de que su marido fuera asesinado, el 4 de abril de 1968. A su lado Kay Camp (izquierda) y Dorothy Hutchinson (1905-1984), líderes de WILPF.



Manifestaciones de protesta de miembros de WILPF de los EEUU contra la guerra de Vietnam.



En 1971 Kay Camp (1918–2006), presidenta internacional y de WILPF-EEUU, participó en misiones de paz en Chile, América Central e Iraq, y firmó un tratado de paz entre mujeres, en Hanoi, con Le Thi Tuyen, de la Unión de Mujeres de Vietnam del Norte. Mujeres de WILPF de los EEUU se reunieron con mujeres de Vietnam del Sur.

Los años ochenta y noventa

Los años ochenta, a pesar de los dramáticos cambios en el Este de Europa al final de la década, estuvieron dominados por las tensiones entre los dos bloques, el Este y el Oeste, por conflictos de baja intensidad en el Tercer Mundo y por una escalada en la carrera de armamento nuclear. En 1982 WILPF lanzó una campaña contra las armas nucleares (*STAR: Stop the Arms Race*) que, el 8 de marzo de 1983, atrajo a diez mil mujeres a participar en un rally en Bruselas, para protestar por el despliegue de los misiles Cruise (de crucero) y Pershing II de la OTAN.

En 1984 WILPF relanzó una campaña internacional de recogida de firmas para lograr un *Tratado de prohibición absoluta de pruebas nucleares*. *Wilpferas* de todo el mundo participaron en vigilias antinucleares, campamentos de mujeres por la paz y acciones de lobby y desobediencia civil no-violenta. La popular carpa de WILPF, la *"Peace tent"*, en la Conferencia de Naciones Unidas del Decenio de las Mujeres de Nairobi, en 1985, ayudó a promover el diálogo entre mujeres israelíes y palestinas. En 1989, mujeres de las Islas del Pacífico hablaron en el primer Congreso de WILPF que se llevaba a cabo en el Hemisferio Sur, en Sydney, Australia.

En los años 90 se produjo un rápido crecimiento de las secciones de WILPF en América Latina, LIMPAL. Se impulsó un *"Tratado de Mujeres por la justicia y la paz en las Américas"* para promover la solidaridad y la acción entre mujeres del Norte y del Sur.

En 1991, WILPF participó en una delegación internacional de mujeres que se desplazó a Bagdad para intentar evitar la Guerra del Golfo, desempeñando un papel importante en la coalición antibélica estadounidense. En los EEUU ramas de distintas ciudades trabajaron para reorientar las prioridades globales y nacionales y reducir el presupuesto militar del país.



A la derecha, Betty Burkes (Malvern, 1943), presidenta de WILPF USA desde 1996 hasta 1999. A la izquierda junto a la biznieta de Mahatma Gandhi. Foto tomada en Sudáfrica en 2001.

En 1992 WILPF publicó *Recursos anti-Colón*, en solidaridad con los indígenas americanos. Y en el conflicto entre Palestina e Israel promovió la solución de dos estados.



Barbara Joseph, miembro de WILPF de la ciudad de Nueva York, cantó *"This Little Light of Mine"* en la clausura de la Conferencia de WILPF, *Hermanas*, en 1999.



Edith Ballantyne (Checoslovaquia, 1922), secretaria general de WILPF durante 23 años y presidenta internacional de 1992 a 1998. En 1998 pasó a desempeñar un nuevo papel como Consejera Especial de WILPF en asuntos de Naciones Unidas en Ginebra.

A finales del siglo XX, con el crecimiento del nacionalismo y la violencia étnica, las mujeres, los niños y otros sectores civiles pasaron a ser víctimas de la guerra en una proporción cada vez más creciente. El trabajo de WILPF se convirtió en una necesidad urgente.

El tren de la paz

En 1995 unas treinta mil mujeres se reunieron en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Pekín. WILPF organizó un *Tren de la Paz* que llevó a doscientas treinta y cuatro mujeres y doce hombres desde Finlandia hasta China. El trabajo de WILPF se desarrolló en una carpa (la *Peace Tent*) donde activistas de distintas ONG realizaron talleres, hicieron de mentoras de mujeres jóvenes y realizaron contactos internacionales. La *WILPF Peace Tent* se convirtió en un foro en el que las mujeres se relacionaron y contaron sus historias, sobre todo las que vivían en zonas de guerra. Miembros de WILPF participaron también en la Conferencia oficial de Naciones Unidas. Cinco años después, WILPF acudió a Nueva York a la reunión Pekín + 5 organizada por las Naciones Unidas para supervisar el trabajo realizado por las autoridades sobre los objetivos establecidos en la Plataforma de Acción de Pekín en 1995.



Robin Lloyd, miembro de la Junta Internacional, sosteniendo un cartel en la marcha de WILPF en Burlington, Vermont, en el Día Internacional de las Mujeres de 2000.



Robyn Lloid

La Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas

El 31 de octubre del año 2000, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó por unanimidad la resolución 1325 sobre *Mujeres, paz y seguridad*. Por primera vez, el Consejo de Seguridad reconocía a las mujeres como agentes activos en los procesos de paz así como que ellas, en los conflictos armados, sufren un impacto específico. Reconocía que las contribuciones de las mujeres al mantenimiento de la paz y la prevención de conflictos estaban infravaloradas y que su voz debía ser escuchada. La resolución resaltaba la importancia de considerar la participación plena e igualitaria de las mujeres como agentes activos de paz y seguridad. Este histórico documento en la legislación internacional fue posible gracias al trabajo de lobby o cabildeo sobre el Consejo de Seguridad, que llevó a cabo una coalición de organizaciones internacionales de mujeres y líderes internacionales, en la que WILPF tuvo un activo papel. Hoy, *wilpfears* de todo el mundo siguen trabajando para llevar a la práctica esta importante resolución. En relación con ella WILPF mantiene el proyecto

Peacewomen, cuyo trabajo (traducción de la resolución a numerosos idiomas, un boletín on-line, noticias y publicaciones relacionadas con la resolución) se recoge en la página web: www.peacewomen.org

En busca de una voluntad crítica

En 1999 WILPF impulsó la participación de varias ONG en la Revisión del *Tratado de No Proliferación Nuclear* del año 2000. Líderes del movimiento por la paz y el desarme habían identificado la necesidad de una masa crítica de voluntad política para lograr un resultado positivo en la reunión del 2000, en la que participaron ciento ochenta y siete gobiernos. Desde entonces el proyecto de WILPF, *Alcanzar una voluntad crítica (Reaching Critical Will)* se ha extendido, con el fin de proporcionar recursos esenciales e información sobre asuntos y reuniones de desarme, incluidos la Conferencia sobre Desarme de Ginebra y el Primer Comité de la Asamblea General, centrado en el Desarme y la Seguridad Internacional. El proyecto *Alcanzar una voluntad crítica* surgió en la oficina de WILPF de Naciones Unidas, en Nueva York y ha ayudado a impulsar la participación de las ONG en las reuniones de seguimiento del Tratado de No Proliferación Nuclear. Los boletines diarios y los documentos internos elaborados por las responsables del proyecto fueron elogiados por los delegados asistentes a las reuniones como materiales más útiles que los que proporcionaban sus propios países. Pueden verse en www.reachingcriticalwill.org

Racismo

En 1997 WILPF-EEUU organizó un simposio sobre el modelo usado en la Comisión de la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica, puesta en marcha tras el final del apartheid, como una vía para abordar el tema de la raza en los EEUU. El racismo es un tema que WILPF aborda en muchos frentes. En 2001 miembros de WILPF acudieron en Durban,

Sudáfrica, a una histórica Conferencia Mundial de Naciones Unidas *Contra el Racismo*, presionando a los delegados oficiales en la reunión para que incluyesen en sus resoluciones términos que, entre otras cosas, reconocieran la esclavitud como crimen contra la humanidad. El objetivo se consiguió apelando a los países con pasado colonial a tomar medidas contra las consecuencias de la esclavitud. Entre 1997 y 2005 WILPF-EEUU realizó distintas campañas sobre la cuestión de la raza.



Miembros de WILPF manifestándose por la paz en Oriente Próximo, en una vigilia en las Naciones Unidas en Ginebra, Suiza (segunda por la izquierda, Annelise Ebbe, presidenta de WILPF Internacional, 2007-2011).

Cuba

Como parte del seguimiento de la conferencia de Pekín, en 1998, más de tres mil mujeres se reunieron en La Habana, Cuba, en una *Conferencia Internacional de Solidaridad*. La delegación de WILPF fue el grupo más numeroso de mujeres estadounidenses que acudieron a la Conferencia. Las delegaciones se centraron en la globalización y las mujeres, el desarme y el fin del bloqueo económico contra Cuba. Desde los años 60, miembros de WILPF han encabezado la defensa del derecho a viajar a Cuba, han desafiado las restricciones del gobierno americano, y han animado a ciudades y estados a construir una relación fraternal con colegas de Cuba. WILPF envía delegaciones de mujeres a Cuba y trabaja

con la Federación de Mujeres cubanas, desde 1997.

Oriente Próximo

En 2001, la sección de Palestina invitó a WILPF a celebrar el vigésimo séptimo Congreso Internacional en Jerusalén-Este, Palestina. Desafortunadamente la reunión tuvo que ser cancelada, debido a la escalada de violencia en la zona. Fue la primera vez, desde la II Guerra Mundial, que un congreso de WILPF tenía que ser suspendido por causa de la violencia. En su lugar se celebró una reunión del Comité Ejecutivo Internacional en Ginebra y un seminario especial sobre "Acciones para romper barreras que se oponen a la Paz en Oriente Próximo". Existe un detallado informe de este seminario.



En 2002, miembros de WILPF protestaron en las puertas del Consulado Israelí de Filadelfia, pidiendo el final de la violencia y el final de la ocupación.



A lo largo de la últimas dos décadas, *wilpfers* de todo el mundo han llevado a cabo protestas por el deterioro de la situación en Palestina, con vigiliyas, marchas y llamamientos a la intervención internacional. Las mujeres de la sección de Israel han liderado los movimientos de mujeres por conseguir la paz allí y se han opuesto activamente a la ocupación de Gaza y Cisjordania por Israel.

Después del 11 de septiembre de 2001, WILPF-EEUU fue determinante para la creación de la coalición progresista *Unidos por la Paz y la Justicia*, que trabajó contra la guerra de Iraq. El 15 de febrero de 2003 la protesta logró una de las respuestas más amplias y globales en la historia de los movimientos progresistas. Ese día más de diez millones de personas tomaron las calles. Miembros de WILPF de todo el mundo ayudaron a organizar estas manifestaciones y presionaron a los EEUU y a sus aliados para que pusieran fin a la ilegal guerra de intervención en Iraq, defendiendo el papel de Naciones Unidas para la solución de los conflictos globales.

WILPF se opone a la creciente ola de acciones imperialistas en todo el mundo y defiende las libertades civiles.

Un medioambiente sostenible

Con la llegada del nuevo milenio, WILPF ha asumido un nuevo objetivo: la defensa del medioambiente y el desarrollo sostenible. Es evidente la conexión entre globalización económica y los procesos de privatización del agua, entre otros bienes naturales. WILPF defiende que el agua sea reconocida como un derecho humano y que cada persona tenga acceso a agua potable y a un medio ambiente saludable; promueve el crecimiento de convenciones internacionales y acuerdos que salvaguarden el medioambiente y la salud, como recogen los acuerdos de Kyoto. WILPF cree que los requerimientos esenciales para el desarrollo sostenible son la erradicación de la pobreza,

el cambio de modelos insostenibles de producción y consumo, y la protección y gestión de recursos naturales, base del desarrollo económico y social.

Aunque la liberación política de las mujeres no ha conseguido todos los sueños de las fundadoras de WILPF, su visión y sus vidas siguen siendo modelos de coraje y compromiso. La larga historia de WILPF, de la que nos sentimos orgullosas, promete continuar su trabajo para transformar la visión de las mujeres sobre la paz, la justicia y el empoderamiento, en acción transformadora, empeño que esperamos continúen las nuevas generaciones de mujeres en el siglo XXI.



Rita Hohenshall, miembro de la rama de Des Moines, Iowa, con su hija y nieta, en la Base Militar Fort Benning. El año 2000 fue condenada a prisión por protestar contra La Escuela de las Américas.

El futuro

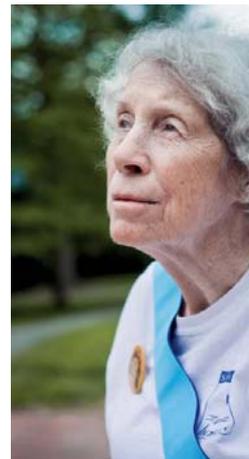


Zoë Olivia Kwansnicki, hija de la directora de Desarrollo de la sección de WILPF en los EEUU, Amy Kwansnicki, en 2004.

La Asociación por la Paz Jane Addams

Jane Addams Peace Association, JAPA

La Asociación por la Paz Jane Addams (JAPA) fue fundada en Chicago en 1948 por mujeres de WILPF, para promover un mejor entendimiento entre los pueblos con el fin de evitar las guerras y disfrutar de una paz duradera. En la actualidad, JAPA es el “Fondo Educativo de la Liga internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad”. A lo largo de los últimos cincuenta y cinco años JAPA ha invertido sabiamente, repartiendo premios y menciones honoríficas para honrar la fidelidad de las mujeres más generosas y dedicadas a WILPF.



Ruth Chalmers (1922-2014)
Photo credit: Leah Fasten

En 1994, WILPF homenajeó a Ruth Chalmers por su cuadragésimo segundo aniversario como Directora Ejecutiva de JAPA. Ruth Chalmers falleció en 2014.

“Quienes hacen un legado son como quienes plantan árboles bajo cuya sombra nunca se sentarán”

Ruth Chalmers

<http://www.janeaddamspeace.org/>

Historia de WILPF España

Predecesoras, madres y nacimiento de la sección¹³

Como sucedió en el resto de países, las españolas conectaron con el movimiento internacional de mujeres que fundó WILPF a principios del siglo XX en la confluencia de dos compromisos comunes: contra la guerra y por la obtención del voto. Ambos objetivos movilizaron a las españolas ya desde finales del siglo XIX.

En el Congreso fundacional de WILPF, La Haya, 1915, no hubo representantes de organizaciones españolas pero en los listados del congreso aparece consignada como asistente Mme. J. M. Gay, de Barcelona, asistencia de la que se congratulaba María Lejárraga en su amplia crónica del mismo¹⁴.

Más adelante, fueron tres los núcleos organizados que mantuvieron lazos con WILPF, en Valencia, Barcelona y Madrid. Desgraciadamente, la Guerra Civil española abortó la continuidad del trabajo de las primeras feministas pacifistas.

La Asociación Concepción Arenal

Un primer movimiento de mujeres contra la guerra surgió con motivo de la guerra de Cuba, librada entre España y los Estados Unidos. Mujeres laicistas, librepensadoras e internacionalistas salieron a la calle contra el

reclutamiento de sus hijos uniendo en sus reclamaciones sufragismo y pacifismo.¹⁵

En 1896, cinco defensoras de la paz entraron en la cárcel de Valencia por sus actividades pacifistas, entre ellas estaba Belén de Sárraga. Este núcleo apoyó la I Conferencia Internacional de Paz convocada por el zar Nicolás II en La Haya en 1899. En él destacaron las hermanas Ana y Amalia Carvia Bernal, que en 1915 fundaron en Valencia la *Asociación Concepción Arenal* y la revista *Redención*, de carácter feminista y pacifista.



Fue la primera asociación española que conectó con WILPF:

“La Asociación Arenal, Barcelona (sic), escribió aceptando con entusiasmo las resoluciones adoptadas por el Congreso de Zurich [1919] que expresaban sus aspiraciones y las de todo el movimiento feminista. En Valencia, Barcelona y Madrid, que son los centros del feminismo español, la sociedad está trabajando con celo

¹³ Este apartado tiene como base la investigación realizada por Sandra Blasco y Carmen Magallón, con el apoyo de la Fundación SIP (Seminario de Investigación para la Paz) de Zaragoza (www.seipaz.org).

¹⁴ María Lejárraga: “Lecciones de la guerra. Opiniones de algunas de las feministas que han concurrido al Congreso de La Haya en favor de la paz”, pp. 181-192 y “El Congreso de las mujeres pacifistas en La Haya”, pp. 233-240, en *Feminismo. Feminidad, Españolismo*, Madrid, 1917, ed. Renacimiento.

¹⁵ Ramos, María Dolores. “Republicanas en pie de paz. La sustitución de las armas por la justicia, el arbitraje y el derecho (1868-1899)”, en *Pasado y memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 7. Madrid, 2008, p. 49.

*para reformar las leyes que discriminan a las españolas, y para obtener el voto. Con el trabajo por la paz universal desean dar un ejemplo de virtudes cívicas, apoyar a la Liga Internacional de Mujeres y asegurar el desarme universal”.*¹⁶

En el primer número de la revista *Redención* se daba a conocer la *Unión Mundial de la Mujer para la Concordia Internacional* (1915-1959), añadiendo que varias de las redactoras se habían asociado a ella. Con sede en Ginebra, esta organización se había creado unos meses antes del nacimiento del Comité Internacional de Mujeres por una Paz Permanente, primer nombre de WILPF.

El Comité Femení Pacifista de Catalunya, 1915

En 1915, Carme Karr promovió y presidió el *Comité Femení Pacifista de Catalunya*, que se hizo eco del llamamiento del Congreso de la Haya, se extendió a otras ciudades de Catalunya y promovió distintas acciones e iniciativas a favor de la paz. Ya en junio de ese año publicó un manifiesto contra la I Guerra Mundial invitando a todas las españolas a unirse a esta causa. Una campaña con amplio eco fue la difusión de la “Postal de la paz”, una postal ilustrada con el dibujo ganador de un concurso lanzado a tal efecto y que simbolizase la paz, y con un mensaje en la parte inferior escrito en los diferentes idiomas de los países beligerantes. Además de Karr, formaban parte de la Junta, Julia Suñer, María Grau de Haussmann, Antonia Ferreras, Carme de Lasarte y diez vocales más.

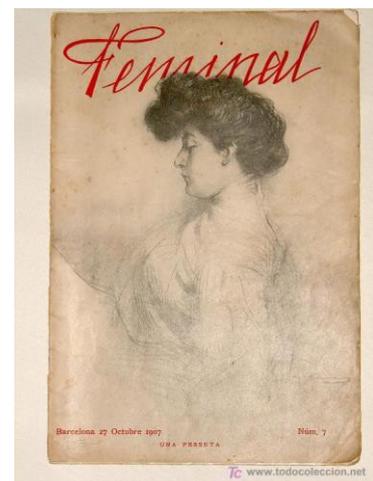
En junio de 1916, el Comité rindió homenaje a la autora de la novela *¡Abajo las armas!*, la Premio Nobel de la Paz, Bertha Von Suttner.



Carme Karr Alfonsetti

Carme Karr Alfonsetti (Barcelona 1865, 1943), la fundadora, fue una de las primeras líderes del feminismo pacifista en nuestro país, a la que WILPF España quiere reconocer como predecesora. Periodista y escritora firmó el manifiesto de intelectuales españoles contra la I Guerra Mundial, la única mujer y también fue la primera en dar una conferencia en el Ateneo de Barcelona.

Nacida en Barcelona, de madre italiana y padre alemán, se sentía, según sus propias palabras, profundamente catalana. Desde las páginas de la revista que dirigió, *Feminal* (1907-1917; 1925) y de otros medios en los que colaboraba lanzó debates e iniciativas para involucrar a las mujeres en la defensa de la paz, como la mencionada campaña de la Postal de la paz.



En 1921, Karr fue fundadora de *Acció Femenina* (AF), asociación integrada por mujeres de distintas opciones políticas e

¹⁶ Saludos desde España, Informe del Congreso de WILPF celebrado en Viena, 1921, pp. 155-156.

ideológicas. AF reclamó el sufragio femenino con escritos e interpelaciones a las autoridades y mantuvo lazos y relaciones con WILPF: invitó a la mexicana Elena Landázuri, miembro de WILPF México, a dar una conferencia en Barcelona sobre “la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad”, editó su contenido y lo distribuyó ampliamente. En otros momentos AF se hizo eco de las reivindicaciones de WILPF en defensa del derecho internacional, como cuando en 1927 votó en una de sus asambleas generales un comunicado que reclamaba la paz, defendía a las mujeres de Montenegro, e instaba a la mediación de la Sociedad de Naciones en el conflicto, uniéndose así a los planteamientos de la Liga.

La Liga Femenina Española por la Paz, 1929

En 1919 el *Consejo Supremo Feminista de España*¹⁷, que reunía las principales organizaciones sufragistas españolas, mostró su apoyo al Congreso de WILPF celebrado en Zurich ese año. Ese mismo año, Chrystal Macmillan, una de las fundadoras de WILPF, visitó España en representación de la *International Woman Suffrage Alliance* (IWSA) buscando organizar el próximo congreso de esta organización en Madrid, un país neutral. La propuesta fue rechazada finalmente, por tensiones varias y por no ser admitido el castellano como lengua oficial. El congreso se celebró en Ginebra en 1920.

Pese a este desencuentro, las españolas se mantuvieron conectadas y se fueron incorporando a la corriente internacional de mujeres organizadas. En 1920, se creó la *Juventud Universitaria Femenina* (JUF) que

¹⁷ El Consejo Supremo feminista estaba integrado por: Asociación Nacional de Mujeres Españolas, Liga española para el progreso de la mujer, asociación Concepción Arenal, La mujer del porvenir y La progresiva femenina, de Madrid, Valencia y Barcelona. *La época*, 23 de diciembre 1919.

incluía la defensa de la paz entre sus objetivos y que se integró de inmediato en la *International Federation of University Women* (IFUW).¹⁸

A finales de 1929, las mujeres del Lyceum Club fundaron la *Liga Femenina Española por la Paz*¹⁹, organización en contacto con WILPF y que es considerada como grupo en formación para su incorporación como sección. Bajo el lema: “Prepárate en la paz para la paz”, se constituía esta asociación

*“cuyo objeto es la divulgación del verdadero concepto de la paz y defensa de ésta. De las doce secciones en que se ha dividido la Asociación se han encargado otras tantas asociadas. Los hombres que deseen cooperar a los fines de la Liga Femenina Española por la Paz pueden hacerlo como asociados "fraternales", mediante el pago de la cuota y con derecho de asistencia a las asambleas.”*²⁰

Presidida por Isabel Oyarzábal, la Liga cobró vida de la mano de mujeres como Clara Campoamor, Carmen Baroja de Caro, Benita Asas Monterola, Aurora Braño y Matilde Huici, que participaron en actos y conferencias a favor de la paz y el desarme.

Isabel Oyarzábal Smith (Málaga 1878, Ciudad de México 1974), escritora, editora, conferenciante y corresponsal de varios periódicos extranjeros (*The Standard, Daily Herald* e *Illustrated London*), era hija de un industrial andaluz y una madre escocesa. También la reconocemos como predecesora.

¹⁸ Para el lugar de la paz en la JUF: Carmen Magallón (1998) *Pioneras españolas en las ciencias*, Madrid, CSIC, pp. 84-85.

¹⁹ Sobre la LFEP, véase Carmen Magallón (2012) *Contar en el mundo. Una mirada sobre las Relaciones Internacionales desde las vidas de las mujeres*. Madrid, horas y Horas, pp. 117-120.

²⁰ “Liga femenina española por la paz”, *Heraldo de Madrid*. 27 de noviembre de 1929.



Isabel Oyarzábal Smith

En 1931 fue candidata por el Partido Socialista Obrero Español al parlamento y durante la II República tuvo una intensa actividad laboral como Inspectora de Trabajo y como política. En ese tiempo fue miembro habitual de la Delegación Gubernamental española en la Sociedad de Naciones (SN), a menudo con Clara Campoamor, y participó en numerosas Asambleas Generales y reuniones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) donde desempeñó un importante papel en temas relacionados con el trabajo de las mujeres y los niños y con la esclavitud infantil. Fue la primera mujer representante oficial de un país y que firmó un acuerdo en la SN. En 1936 fue nombrada embajadora de España en Suecia. Tras la Guerra Civil Española se exilió a México, donde vivió hasta su muerte en 1974.

Vinculada al feminismo, al sufragismo y al pacifismo desde su juventud, conoció a Chrystal Macmillan, Kathleen Courtney, Aletta Jacob, Rosa Manus, todas ellas mujeres de WILPF. De la cercanía a esta organización da cuenta el hecho de que asistiera al funeral de Jane Addams en Chicago. En su etapa de embajadora en Estocolmo, estableció amistad con Alexandra Kollontai, de la que escribió una biografía.

La Sociedad de Naciones fue el organismo internacional que WILPF había ayudado a crear, a través de su filosofía para dirimir conflictos y sus resoluciones. Las organizaciones internacionales de mujeres se unieron para influir y participar en él. Tras

conseguir el voto en algunos países, en los años 20 y 30 se trató de extender este derecho y mejorar la legislación que afectaba a las mujeres, lograr un mundo desarmado y erradicar las raíces de la guerra. En la SN, las españolas más destacadas fueron Isabel Oyarzábal y Clara Campoamor.

Clara Campoamor Rodríguez (Madrid 1888, Lausanne 1972) tuvo en el sufragismo y el pacifismo dos valores y objetivos principales, por lo que la reconocemos como otra de nuestras madres. Bien sabemos que a ella muy especialmente le debemos la obtención del derecho al voto. En las Cortes que aprobaron la Constitución de la República, en 1931, Campoamor defendió en solitario y ganó, tras duro debate, el sufragio femenino.

Abogada y política internacionalista y una de las primeras parlamentarias españolas, 1931-1933, fue fundadora del *Lyceum Club* en Madrid y de la *Federación Internacional de Mujeres de Carreras Jurídicas*, creada en 1929 por abogadas de distintos países. Fue fundadora también de la *Liga Femenina Española por la Paz*, a finales de 1929. Era ésta la rama madrileña de WILPF en España. Campoamor presidió la JUF, integrada en la IFUW, como se ha mencionado y cuyo XII congreso se organizó en España.

Fue Campoamor delegada suplente del Gobierno de España en la Asamblea de la Sociedad de Naciones, donde participó en la presentación de una Resolución sobre la contribución de las mujeres a la paz, resolución que fue aprobada. Estableció nexos entre la Liga por la Paz de Madrid y la de Barcelona, la *Lliga Femenina Catalana per la Pau i la Llibertat*, la otra rama de WILPF en España, con la que colaboró conferenciando en la campaña pro-desarme, en 1932, en Barcelona.



Clara Campoamor Rodríguez

Fue Directora General de Beneficencia, 1933-1934 y también formó parte del *Comité Nacional de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo*. Entre sus libros, destaca *El voto femenino y yo. Mi pecado mortal*, 1936. Murió en el exilio, en Lausanne, el 30 de abril de 1972.

La Lliga Femenina Catalana per la Pau i la Llibertat, 1930

En Barcelona, el movimiento por la paz y el desarme seguía vivo y en 1930 se fundó la *Lliga Femenina Catalana per la Pau i la Llibertat* (LFCPL) que fue la rama catalana de la sección de WILPF que se estaba fraguando en esos años. Presidida por Montserrat Graner de Bertrán, la Lliga editó la revista *Evolució* que vio la luz en febrero de 1931²¹. En su primer número Graner escribe que el objetivo fundamental de la LFCPL es construir una unión mundial de mujeres capaz de vencer las dificultades que impiden acabar con la guerra. Otro objetivo es lograr que sean reconocidos y respetados la libertad y legítimos derechos de las féminas. El número 3, de marzo de 1931, lleva en su

portada el titular “Perquè volem el vot els dones”, un derecho que iba pronto a conseguirse.

En enero de 1932, en el Palacio de Proyecciones de Barcelona la Lliga organizó una asamblea pro desarme. La prensa de la época menciona que “el público llenaba de bote en bote el teatro”. Al acto asistieron mujeres de la ‘Liga Internacional del mismo nombre’, patrocinadora del acto: Gabrielle Duchêne, presidenta de la sección francesa de WILPF; la alemana Frida Perlen y la sueca Greta Engkvist (que en 1968 recibiría el premio de la paz Eldh-Ekblad), ambas delegadas de WILPF.

Intervinieron, primero Montserrat Graner que agradeció a las asistentes el dejar a un lado las ideologías y unirse a favor de la paz y expuso los ideales de WILPF entre una gran ovación. Posteriormente, lo hicieron Rafaela Ferro, María Teresa Gibert, Mari Luz Morales y Anna Murià, entre otras socias de la Lliga catalana, que criticaron las guerras y recordaron el horror, la brutalidad y sinrazón de quince años atrás. María Teresa Gibert denominó la asamblea como una “fiesta mayor de ciudadanía y humanidad”. Finalmente intervino Clara Campoamor, diputada por el Partido Radical y defensora del voto femenino ante las Cortes, que fue recibida con una gran ovación. Como representante de las organizaciones que asistían desde Madrid, saludó a las mujeres catalanas y admiró su labor al frente del pacifismo español, para pasar después a dar cuenta del aumento del gasto en armamento en el mundo. Condenó a Rusia por encabezar esta carrera de armamentos, lo que produjo un gran revuelo en la sala.

Al acto asistieron también Carme Karr, en representación de *Acció Femenina*, Aurora Bertrana por el Lyceum Club de Barcelona, así como representantes de la ANME y de la Liga Femenina Española por la Paz de Madrid.

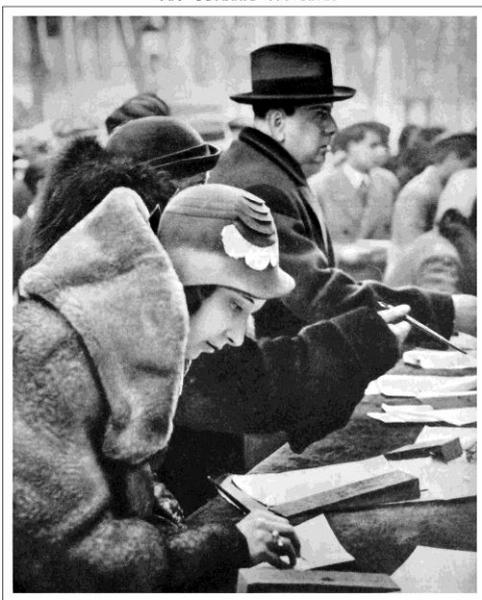
²¹ Para un estudio pormenorizado sobre *Evolució*, Núria Tuset i Elena Grau (inédito): *Evolució: l'efímera vida d'una publicació sufragista*, junio 1989.

Las dos ramas, la catalana y la de Madrid, participaron activamente en la campaña de recogida de firmas por el desarme universal que WILPF impulsó en 1932 para su entrega a la Conferencia de Desarme en Ginebra. Se recogieron firmas con mesas instaladas en la Rambla de Canaletas, teatros y cines, campos de fútbol y otros lugares céntricos de Barcelona. Y también en otras ciudades de Catalunya. En el informe del congreso de WILPF de ese año, 1932, celebrado en Grenoble, se destacaba la brillante campaña llevada a cabo por el grupo de Mme. Graner.

LA VANGUARDIA

NOTAS GRÁFICAS **BARCELONA** Martes 23 de Febrero de 1932 CUATRO PÁGINAS

PRO DESARME UNIVERSAL



El público barcelonés participando en firma en las plazas organizadas en las Ramblas por la Liga Feminista Internacional Pro Paz y Desarme Universal (Societat de Catalunya) (del superior)

Pese a no saber mucho de su trayectoria vital, ni hasta hoy haber podido conseguir una fotografía suya, Montserrat Graner de Bertrán es otra de las madres que queremos reconocer.

También queremos destacar y reconocer desde esta perspectiva pacifista, a Amparo Poch Gascón, conocida más bien por su faceta de científica, con estudios de Medicina en la Universidad de Zaragoza en los años 20, y por ser una de las fundadoras

de la revista *Mujeres Libres*. Ya como doctora fue presidenta de la *Liga Española de Refractarios a la Guerra*, una organización mixta que mantenía lazos con la Internacional de Resistentes a la Guerra (IRG), organización con sede en Londres.

El debate sobre España en el Congreso de WILPF de 1937

En medio de la Guerra Civil española, en el año 1937, una profesora de la universidad de Barcelona, Margalida Comas Camps fue invitada a hablar en el Congreso que WILPF celebró en Luhacovice, Checoslovaquia.

En su intervención, la Dra. Camps, como aparece mencionada en el informe del congreso, explicó los problemas de fondo de España, que, a su entender, habían llevado a la situación de guerra, caracterizándolos como “crisis de nacimiento de una democracia”, en la que los poderes establecidos se resistían a perder sus privilegios. Habló de las dos Españas y mencionó las dificultades vividas por la República. La rebelión militar de Julio 1936, dijo, ha agravado los dos peligros contra los que lucha la República: la dictadura y el caos.

Edith M. Pye habló de los bombardeos sobre Madrid, de los miles de refugiados y niños desplazados de sus familias, y del trabajo de la Dra. Camps, encargada por la República de hacerse cargo de supervisar la educación de los que habían sido llevados a Inglaterra. Criticó después la incoherencia de los países que formaban el *Comité de no intervención*, y distinguió entre la entrada de tropas extranjeras para apoyar la rebelión: “la intrusión en un país en estado de guerra civil de tropas extranjeras con sus armas y oficiales al completo, para apoyar la rebelión contra un Gobierno legalmente elegido” y el apoyo individual que recibe este gobierno

legítimo.²² El Congreso de WILPF aprobó una resolución denunciando la mal llamada neutralidad del Comité de no intervención.



Margalida Comas Camps (Mallorca 1892, Exeter 1972), doctora en Biología, experta en Genética y una de las primeras profesoras universitarias en España, es un ejemplo de los lazos de solidaridad que se establecieron entre mujeres de WILPF. En una estancia de investigación en Londres, 1920-1921, asistió al Bedford College for Women. Allí conoció a Janet Perry, profesora en el King's College y conectó con pacifistas cuáqueras, entre ellas Edith M. Pye presidenta de WILPF (1932-1934).²³

Durante la guerra, Margalida colaboró con los cuáqueros en ayuda humanitaria en Barcelona, tareas que supervisaba Edith Pye. Viajó a Inglaterra enviada por el Gobierno

Republicano para explicar la situación de España y tras el bombardeo de Gernika se encargó del seguimiento de la situación de los 3.800 niños vascos trasladados a Inglaterra.

Cuando se impuso la Dictadura en España tuvo que abandonar sus investigaciones en Genética y exiliarse en Inglaterra donde fue acogida y vivió inicialmente con Edith Pye. El resto de su vida lo dedicó a la educación, trabajó como profesora de Biología en la Dartington Hall School (Devon) y murió en Exeter, en 1973.

Margalida es otra predecesora a la que manifestamos nuestro reconocimiento. Seguramente hubo más de las que hemos mencionado y rescatado en su faceta pacifista. Las vidas y las actividades de estas mujeres, su empeño en insertarse en la corriente del feminismo pacifista internacional, quedaron desbaratados por la guerra y el exilio. Pertenecen al pasado pero queda el futuro para ir las encontrando y reconociendo. Muchos años más tarde, otras hemos seguido sus huellas.

El nacimiento de WILPF España en 2011

Esta parte necesariamente ha de ser breve, pues han transcurrido muy pocos años desde que un grupo de mujeres decidimos constituirnos en asociación y solicitar la entrada como sección de WILPF.

Llevábamos un tiempo pensándolo. Una de nosotras se había asociado a WILPF a título individual. Conocíamos la historia de WILPF, sus proyectos: *Peace Women* sobre la 1325, *Reaching the critical will*, *Derechos humanos...* Y más de una vez lo habíamos hablado. Pero la conexión mágica decisiva sólo se dio cuando Manuela Mesa conoció a Amparo Guerrero, una colombiana entonces Vicepresidenta de WILPF. Manuela Mesa,

²² Fragmento tomado de C. Magallón, 2012, *Op. Cit.*, pp. 120-125.

²³ Sobre Margalida Comas Camps: Delgado Echeverría, Isabel (2007) *El descubrimiento de los cromosomas sexuales. Un hito en la historia de la biología*. Madrid, CSIC y Delgado Martínez, María Ángeles (2009) (ed.) *Margalida Comas Camps (1892-1972), científica i pedagoga*, Palma de Mallorca, Govern de les Illes Balears.

Laura Alonso y Carmen Magallón reunidas en Madrid con la colombiana Amparo Guerrero, entonces vicepresidente de WILPF, recibieron el ánimo y el empujón necesario para decidirse. Por este motivo, Amparo Guerrero siempre tendrá nuestro agradecido reconocimiento.

A partir de ahí, escribimos cartas, mensajes, llamamos por teléfono, buscamos un lugar para reunirnos y convocamos al grupo que sería el fundador. La asamblea fundacional la celebramos el día 11 de junio de 2011, en un espacio emblemático, un club de mujeres llamado *Entredós*, en Madrid.²⁴



En Entredós, Madrid, reunión fundacional de WILPF España

De izquierda a derecha: 1ª fila: Laura Alonso, Elena Lasheras, Carmen Sacristán, Felicia Martín, Ana Barrero y Elvira Landín. 2ª fila: María Villellas, Marian Cao, Ania Piñeiro, Carmen Magallón, Montse Reclusa y Manuela Mesa.

Éramos mujeres que manteníamos un compromiso con la causa de la paz desde hacía muchos años, de Madrid, Barcelona, Zaragoza, Santiago, Vigo; mujeres que nos conocíamos a través de la *Asociación Española de Investigación para la Paz* (AIPAZ) o por ser del grupo editor de la revista *En pie de Paz* (1986-2001) o por lazos de amistad; mujeres que queríamos unirnos a una organización con una rica historia de

compromiso por la paz e incidencia en las Relaciones Internacionales desde una perspectiva propia, mujeres de distintas edades y trayectorias. En esa reunión decidimos constituir WILPF España²⁵.

Además de las que aparecen en la fotografía, fueron también fundadoras, María Jesús Díez, Elena Grau, Manuela Carmena, Mercè Rivas y Carmen Durán.

En la asamblea se eligió a Carmen Magallón, que ya era socia individual de WILPF desde 2008, presidenta; Manuela Mesa, vicepresidente y representante en la Junta Internacional; Laura Alonso, secretaria General; Montse Reclusa, tesorera; y como vocales: Ana Barrero, Elvira Landín, Elena Lasheras y María Villellas.

Unas semanas más tarde, en agosto de 2011, Manuela Mesa y Carmen Magallón asistieron al Congreso de WILPF que se celebró en San José de Costa Rica para solicitar la admisión en la organización.



Representantes de las nuevas secciones admitidas en WILPF, en el Congreso de Costa Rica, San José, agosto 2011, entre ellas, C. Magallón (1ª a la derecha) y M. Mesa (3ª a la derecha).

²⁴ Un par de años más tarde, en febrero de 2013, la Junta Internacional de WILPF, acogida por WILPF España para reunirse en Madrid, celebró en ese mismo lugar su fiesta final.

²⁵ Decidimos mantener las siglas inglesas en el nombre como medio de expresar nuestro deseo de vinculación con la organización internacional.

España fue admitida junto a Nigeria, Pakistán, República Democrática del Congo y México.

En la presentación del grupo en Costa Rica dijimos que queríamos ser parte de WILPF para proyectar nuestro trabajo a nivel internacional. Y para colaborar en la construcción de una potente voz de mujeres capaz de dar alternativas a crisis y conflictos desde una racionalidad que quiere priorizar la Paz, la Justicia y el cuidado del planeta.

Desde entonces, sin más apoyo financiero que las cuotas de nuestras socias, vamos creciendo poco a poco. Colaboramos con los proyectos de WILPF internacional, traducimos sus textos al español, extendemos el conocimiento de su historia y aportamos la visión crítica de los asuntos que conciernen a nuestro país, en relación al programa de WILPF: voces de mujeres constructoras de paz, desarme, derechos humanos, justicia económica y social. Nuestras actividades se realizan con trabajo totalmente voluntario, lo que no resta un ápice nuestro entusiasmo.

En 2013, WILPF España acogió en Madrid la reunión de la Junta Internacional, a la que asistieron 95 mujeres.



Parte del equipo anfitrión de la Junta Internacional de WILPF España, febrero 2013.



Hoy hay mujeres de WILPF en Alicante, Barcelona, Castellón, Elche, Gerona, Huesca, Madrid, Pontevedra, Santiago de Compostela, Sevilla, Tenerife, Valencia, Vigo y Zaragoza. Las noticias, actividades y contacto con WILPF España pueden encontrarse en www.wilpf.es



Asamblea anual de WILPF, Zaragoza, noviembre 2014

WILPF en América Latina

Rastreando la documentación emanada de los Congresos de WILPF, encontramos nombres de mujeres de distintos países latinoamericanos que asistieron a algunos de ellos, no necesariamente como delegadas de una sección. El nacimiento de lazos con la corriente internacional fundadora y mantenedora de WILPF está muy ligado a la existencia de mujeres con capacidad de viajar, de establecer relaciones internacionales y, como en el resto de países, a la lucha por el sufragio.

En el Congreso celebrado en San José de Costa Rica, en 2011, por primera vez, WILPF eligió una presidenta internacional de América Latina. Adilia Caravaca se convirtió en la primera presidenta de esa parte del mundo, y la primera cuya lengua materna es el español.



Miembros de WILPF. De izquierda a derecha: Pascaline Ngon'ba, Ana Mondrus, Adilia Caravaca y Carolyn Ross junto a su cartel sobre la paz en el Festival por la Paz celebrado en Costa Rica en 2013.

La Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad-WILPF siempre ha sido una organización internacional de trabajo y apoyo a políticas de promoción de la paz, una organización de mujeres unidas para eliminar las causas de la guerra y para promocionar una paz basada en la justicia, la igualdad y la cultura de paz.

Edith Ballantyne, asesora especial de WILPF para los asuntos de Naciones Unidas en Ginebra

GENERATIONS OF
COURAGE



**The Women's International League
for Peace and Freedom**
From the 20th century into a new millennium

100
AÑOS
DE WILPF

Liga Internacional
de Mujeres
por la Paz y la Libertad



WOMEN'S INTERNATIONAL LEAGUE FOR
PEACE & FREEDOM
ESPAÑA

